



16 de abril de 2020

“MIENTRAS DORMIMOS Y PERMANECEMOS EN CASA...”

Mientras dormimos y permanecemos en casa... los sanitarios tratan de mantener la vida de muchos enfermos: abrumados unas veces por la impotencia de quien se ve limitado, extenuados otras por la frustración de ver morir a algunos, entristecidos por verles sin compañía de familiares, asustados por miedo al contagio y el de sus familiares...

Mientras dormimos y permanecemos en casa... los profesionales que siguen trabajando, se juegan la vida... personal médico y de enfermería, aseadoras, policía, transportistas, repartidor@s, reponedor@s, cajeras, personal de bancos, panader@s, carter@s...

Mientras dormimos y permanecemos en casa... muchos científicos buscan incansablemente la cura o el tratamiento para poner fin a esta pandemia.

Mientras dormimos y permanecemos en casa... muchos siguen laborando desde sus hogares con el fin de que la sociedad se desestabilice lo menos posible, los profesores han tenido que aprender a marchas forzadas a trabajar en línea y por medio de plataformas para que los alumnos no pierdan el curso...

Mientras dormimos y permanecemos en casa... hay padres y madres de familia con el estómago vacío preguntándose qué les darán de comer a sus hijos... hay niños, jóvenes y adultos que deambulan por las calles sin un techo donde cobijarse... hay quienes no pueden darse una ducha porque no llega agua a sus casas... hay quienes se manifiestan reclamando las prometidas provisiones...

Mientras dormimos y permanecemos en casa... hay familiares que lloran la enfermedad o la muerte de un ser querido, el no poder acompañarle...

Mientras dormimos y permanecemos en casa... hay personas que viven solas a las que ya les está afectando emocionalmente la falta de relación con otras y hogares en los que se ha acrecentado la violencia intrafamiliar.

Mientras dormimos y permanecemos en casa... hay personas que han contraído la enfermedad y están aisladas, en su casa o en un hospital, privadas de todo contacto humano.



Mientras dormimos y permanecemos en casa... hay personas que dependen únicamente de un respirador y se debaten entre la vida y la muerte.

Mientras dormimos y permanecemos en casa... hay quien está dando su último suspiro (en un hospital, en su casa e incluso en medio de la calle o a la orilla de un camino).

Mientras dormimos y permanecemos en casa... se mezclan un montón de sentimientos entre los seres humanos... tristeza, frustración, impotencia, enojo, dolor, soledad, rabia, preocupación, miedo, angustia...

Que todo esto nos haga más humanos viendo en el otro a un hermano.

Gloria Sáenz Blanco